



Dra. Barbara Surma
Escuela Superior de Filosofía y Pedagogía
"Ignatianum" en
Cracovia

LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL FRENTE A LA EDUCACIÓN PARA LA PAZ EN EL CONCEPTO PEDAGÓGICO DE MARIA MONTESSORI

INTRODUCCIÓN

Los procesos de modernización, globalización, transformación o integración tienen un impacto notable en los cambios que se producen en el mundo moderno. Se observa que en los últimos tiempos, muchas personas no están haciendo frente a los nuevos retos que plantea el desarrollo de la tecnología y la civilización ante ellos. Un fenómeno similar fue descrito por Maria Montessori, médica y educadora italiana, que vivió entre 1870 y 1951.¹ Señaló la desarmonía entre el rápido desarrollo de la civilización y la falta de una educación adecuada que preparara a las personas para el uso correcto de sus bienes. Postuló la necesidad de cambiar el enfoque de la crianza de los niños, haciéndolos conscientes de que cada persona es un individuo, pero al mismo tiempo dependiente de los demás y de la realidad circundante. Señaló que las diferencias entre las personas no deben suponer una amenaza para su desarrollo, sino que deben contribuir a su enriquecimiento y a la co-creación de una nueva cultura en el respeto de la dignidad y la diversidad de cada persona.

Advirtió que la falta de conciencia de la interdependencia entre las personas y el mundo y del propósito hacia el que se esfuerza el universo, así como el mal uso de los bienes de la civilización, podrían conducir a la aniquilación total. A continuación, se encargó de concienciar sobre la imposibilidad de que unos grupos de personas dominen a otros utilizando los medios e instrumentos económicos o políticos disponibles. En su opinión, la construcción de la paz depende de una educación basada en el respeto a todo ser humano, la construcción de la propia identidad y la responsabilidad de marcar la diferencia en el mundo².

¿Siguen siendo válidos los postulados de María Montessori? ¿A qué tareas se enfrenta la educación contemporánea? ¿Cómo educar a un niño en la era del multiculturalismo sin miedo a la alteridad? ¿Cómo podemos eliminar el fenómeno de la discriminación? ¿Cómo entendemos la educación intercultural?

Jerzy Nikitorowicz estudia el fenómeno del multiculturalismo, la educación intercultural, así como la introducción de nuevas soluciones en el proceso educativo de los niños para que conozcan su propia cultura, adviertan la posibilidad de convivencia con otras culturas y respeten los logros de la civilización. Es el creador del programa "Hacia la identidad intercultural", cuya

¹ Zob. M. Montessori, *Educación y Paz*, Rzym 2004.

² Véase B. Surma, *Montessori pedagogy - theoretical foundations and creative inspirations in practice*, Łódź 2008, p. 31-41.



descripción se convirtió en la inspiración para el análisis comparativo de los principios de la educación intercultural con el concepto de educación para la paz de María Montessori. El objetivo de este artículo es presentar sintéticamente los supuestos teóricos y las soluciones prácticas de la educación de los niños que conducen a la comprensión y el conocimiento de la cultura propia y extranjera en ambos conceptos.

MULTICULTURALIDAD E INTERCULTURALIDAD

Jerzy Nikitorowicz señala que: "La migración y la movilidad social de la población revelan el carácter multicultural del mundo, abriéndonos al mismo tiempo a las cuestiones de las diferencias, la otredad, el carácter distintivo, el rechazo, la marginación o los prejuicios. La alteridad y la diversidad se han convertido no sólo en un hecho de la vida cotidiana, sino sobre todo en un reto educativo, en una fuente de enriquecimiento mutuo constante, en una fuente de nuevos conocimientos, en la que se configuran y modifican las necesidades humanas en las distintas esferas de la vida"³. Además, el multiculturalismo puede llevar al deseo de un grupo social de dominar sobre otro, a la discriminación de las minorías, por lo que los postulados de María Montessori para un cambio en el enfoque de la crianza parecen ser los más actuales.

El principal supuesto del programa propuesto por Jerzy Nikitorowicz es la "sensibilización cultural", que resulta de la demanda social. La multiculturalidad de la sociedad requiere una educación que resuelva los problemas relacionados con la identidad cultural, la comunicación, el diálogo, la subjetividad, la tolerancia, la aceptación, el reconocimiento, el respeto, la dignidad, la cooperación. El autor señala que "la cultura, siendo un factor diferenciador, se convierte al mismo tiempo en la base de la comprensión unificadora"⁴ y, por lo tanto, la actividad educativa debe dirigirse a "experimentar y comprender la realidad, a realizar cambios sociales, a intentar constantemente comprenderse a sí mismo y a los demás"⁵. También señala que la creación de una cultura del diálogo es posible ya en la etapa de la educación elemental. Del mismo modo, María Montessori señaló que la educación para la paz que conduce "a la realización del propósito del hombre de estar en la tierra, que lo sitúa en relaciones de dependencia e interdependencia con seres similares a él y con la propia naturaleza"⁶ debe comenzar en la primera etapa de la vida.

En la concepción pedagógica de María Montessori la educación que conduce a la paz, o lo que es lo mismo, a la cultura del diálogo, se basa en la formación de la personalidad del niño de acuerdo con los principios de libertad, paz y amor en un entorno denominado preparado. La educación así entendida favorece el desarrollo de los valores humanos: inteligencia, cultura, sensibilidad, amor, instinto

³ J. Nikitorowicz, *Edukacja międzykulturowa. Creación de la identidad de los niños*, Gdańsk 2007, p. 15.

⁴ Ibid, p. 15.

⁵ Ibid, p. 117.

⁶ P. Trabalzini, *Casas de niños - libertad y paz como medios y fines de la educación*, [en:] *Pedagogía María Montessori En Polonia y en el mundo*, ed. B. Surma, Łódź - Cracovia 2009, p. 173.



social, cooperación, interdependencia. Además, en su opinión, la educación debe orientar al hombre hacia su grandeza, formar el sentido de la dignidad "independientemente de la raza, la cultura, la clase social o las creencias"⁷.

En su concepción pedagógica, además de la educación en el respeto a la persona humana, la autora hace hincapié en la introducción del niño en la cultura y en la co-creación de la misma. La cultura se muestra al niño de forma integral y se centra en descubrir su influencia en la evolución del mundo y la civilización. El niño tiene la oportunidad de conocer la historia de grandes naciones que ya no existen, pero sus inventos contribuyeron al desarrollo de la tecnología y la civilización. Dejaron una marca indeleble en nosotros. Al mostrar al niño la estrecha interdependencia entre las personas y la influencia de su trabajo en el mantenimiento de la vida en la tierra, Montessori enseña el respeto por las personas, cuyo objetivo es trabajar, crear cultura. Descubrir la interdependencia y construir la responsabilidad, en la comprensión moderna del hombre y del mundo, puede compararse con la tarea que la educación intercultural plantea a la cultura.

Jerzy Nikitorowicz señala que: "Promover la propia cultura a través de la distinción, dándole un significado especial, destacando sus valores, por un lado crea el peligro de cierre cultural en el museo cultural al aire libre, por otro lado es un paso inevitable y fundamental en el proceso de convertirse en una identidad. De ahí que la tarea particular de la educación sea fomentar el respeto y la comprensión de los valores autóctonos, conformar una actitud afirmativa hacia la propia cultura, hacia un mundo arraigado y familiar, sin menospreciar o despreciar otras culturas"⁸.

Así, en la crianza de un niño cobra importancia la conformación de la identidad intercultural, que por un lado permite conocer la propia cultura, apreciando sus valores, y por otro lado lleva a descubrir las similitudes y diferencias entre los demás.

Según Jerzy Nikitorowicz, Dominique Bouchet, al caracterizar la interculturalidad, supone que:

- nadie es un miembro típico del grupo;
- ninguna cultura existe de forma cerrada y uniforme;
- nadie es miembro de un solo grupo aislado, y define su identidad en relación con los miembros de diferentes grupos;
- Cada cultura es una forma de transmisión de sus propios valores y patrones, que puede estar sujeta a transformaciones de gran alcance, por lo que tiene un carácter procesal;
- nadie recibe la identidad de una forma ya hecha e inmutable⁹.

⁷ Citado después: P. Trabalzini, *Hogares de niños - La libertad y la paz como medio y fin de la educación*, op. cit. , s. 173.

⁸ J. Nikitorowicz, *Edukacja międzykulturowa. Creación de la identidad de los niños*, op. cit. , s. 101.

⁹ L. Korporowicz, *Wielokulturowość a międzykulturowość; od reakcji do interakcji*, [en:] *U progu wielokulturowości. Nowe oblicza społeczeństwa polskiego*, editado por M. Kempny, Varsovia 1997, pp. 70-71. Cyt. za: Nikitorowicz, *Educación Intercultural*, op. cit. , s. 43



En consecuencia, la educación intercultural debe entenderse como "todas las influencias e interacciones mutuas de individuos y grupos, instituciones, organizaciones, asociaciones y uniones que favorecen un desarrollo humano tal en el curso del cual la persona se convierte en un miembro plenamente consciente y creativo de la comunidad familiar, local, regional, religiosa, nacional, continental, cultural y global o planetaria y capaz de autorrealizar activamente su propia identidad única y constantemente creada".¹⁰.

Una persona que vive en una sociedad multicultural tiene la posibilidad de establecer contactos mutuos con representantes de otros grupos. El objetivo de la educación intercultural será formar esas actitudes gracias a las cuales será posible establecer un contacto, una comunicación que lleve a conocerse y entenderse, sin necesidad de dominar o guiarse por prejuicios y miedos.

OBJETIVOS Y ETAPAS DE LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL PROPUESTOS EN EL PROGRAMA "HACIA LA IDENTIDAD MULTICULTURAL"

Según Jerzy Nikitorowicz, la idea de la educación intercultural debe conformar una solidaridad humana consciente a través de:

- "conocer y comprender a uno mismo, su cultura, su mundo, su arraigo, patria;
- superar la tendencia a encerrarse en la esfera de los propios valores, del propio círculo cultural, en favor de la apertura y la comprensión de los demás, respetando las diferencias y tratándolas como un factor de desarrollo;
- La tarea del profesor es enseñar a los alumnos a notar y conocer al Otro, a moldear su sensibilidad y capacidad de cooperación, a protegerlos de una imagen simplificada y deformada del Otro;
- inspirar el intercambio de experiencias en materia de enseñanza programas, actividades sociales e institucionales"¹¹.

Dado que la educación intercultural hace referencia al concepto de cultura, es importante ser consciente de la existencia de culturas iguales que evolucionan a través de la transmisión de valores. Sin embargo, la formación de la apertura al aprendizaje de otra cultura debe empezar por la comprensión de uno mismo y de su propia cultura.

Una imagen bien formada de uno mismo, del propio grupo y del lugar que ocupa en la cultura permite fijarse en los demás. Sus desemejanzas, pero también sus similitudes, sus dependencias.

Es importante formar la propia identidad. Es importante formar la propia identidad, porque "un ser humano no tiene otra posibilidad de formarse una imagen de sí mismo, un autoconcepto o identificarse con alguien si no ha encontrado un grupo de referencia, es decir, personas significativas para él, y la herencia cultural"¹².

¹⁰ J. Nikitorowicz, *Edukacja międzykulturowa*, op. cit. , s. 45.

¹¹ Ibid, p. 48.

¹² Ibid, p. 60.



El programa "Hacia una identidad multicultural", desarrollado por Jerzy Nikitorowicz, se basa en ejercicios destinados a experimentarse a sí mismo, a reforzar la autoestima, a enseñar a comunicarse correctamente, a crear una identidad propia y a conocer la vida de las personas que viven al lado y en otros continentes. Estos ejercicios abordan los siguientes aspectos:

1. Cualquiera puede ser un Otro.
2. Yo y nosotros: ¿quiénes somos?
3. Mi familia - Yo - Mi localidad - Mi región.
4. Nosotros en la comunidad y la cultura local.
5. Nosotros y los otros: aprender sobre otras culturas.

La creación de la identidad del niño comienza en la familia, luego en el grupo del jardín de infancia, donde gradualmente tiene lugar un proceso de socialización, gracias al cual el niño se convierte en un individuo cada vez más independiente y responsable. La posibilidad de experimentar las propias competencias en el contexto del grupo, de adquirir nuevas habilidades, de darse cuenta de los propios rasgos de apariencia y carácter, de las similitudes y diferencias, desarrolla en el niño el sentido de la dignidad, la confianza en sí mismo, así como la conciencia de pertenecer a diversos grupos sociales.

Los ejercicios propuestos en la campaña "Yo y nosotros: ¿quiénes somos?" Se trata sobre todo de conocerse a sí mismo, la propia apariencia, la imagen de sí mismo, aprender a comunicarse de forma no verbal, nombrar los sentimientos y los deseos. Estos ejercicios pueden realizarse tanto en el grupo de preescolar como en la escuela, en los cursos de primaria. Constituyen la base para introducir al niño en el mundo de la cultura. Como señala Jerzy Nikitorowicz, "el hecho de que los niños se den cuenta de que la pertenencia a un determinado grupo no siempre excluye la pertenencia a otro, contribuye a la sensación de seguridad de los niños, a su autoaceptación y a la comprensión de sí mismos y de los demás"¹³.

El niño en edad escolar, al formar su imagen de sí mismo, amplía la percepción y asimilación del mundo para incluir la dimensión social y cultural, lo que también señaló María Montessori. Por ello, según Jerzy Nikitorowicz, es importante en esta etapa educativa prestar atención a "la importancia del contexto social en la imagen creada de uno mismo y al hecho de que los demás también tienen sus propios valores, necesidades y expectativas, y muchas veces éstos pueden entrar en conflicto".¹⁴

El proceso de sensibilización cultural pasa por varias etapas. En la primera etapa el niño se conoce a sí mismo en relación con el grupo (¿Quién soy? ¿Cómo me percibo a mí mismo? ¿Qué aspecto tengo? ¿Cómo soy? ¿Soy único? ¿Qué siento? ¿Qué me gusta? ¿Qué es lo que no me gusta hacer?), y experiencias que cada uno puede ser un Otro (¿Qué se siente al tener hambre? Queremos tener los mismos derechos. ¿Por qué todo el mundo quiere aprender? ¿Es mejor estar sano o ser rico?).

¹³ J. Nikitorowicz, *Edukacja międzykulturowa*, op. cit., s. 164.

¹⁴ Ibid, p. 165.



En la segunda etapa, el niño conoce a su familia, lo que lleva a reforzar y dar sentido a los valores familiares y a la cultura familiar. El niño busca sus raíces, crea una identidad en el contexto de las relaciones entre El niño busca sus raíces, crea su identidad en el contexto de las relaciones intergeneracionales, conoce a las personas, las costumbres, las historias, las leyendas, la lengua de sus antepasados, y también conoce su región, su "Pequeña Patria".

La siguiente etapa consiste en experimentar las diferencias culturales en la comunidad local, lo que está relacionado con el aprendizaje de las diferentes religiones (rituales navideños en la iglesia católica y ortodoxa, viajes a la iglesia, a la iglesia ortodoxa, a la sinagoga, visitas a cementerios). Ver las similitudes permite conformar una actitud de tolerancia y comprensión hacia los demás. La última etapa de la educación intercultural es el aprendizaje de la cultura de las personas que viven en otros continentes.

La educación intercultural acepta la coexistencia de diferentes culturas. En la conformación de la actitud de apertura, respeto, tolerancia y diálogo, es importante comprender la necesidad de conformar la propia identidad, descubriendo y teniendo en cuenta la cultura del entorno más cercano. La construcción de relaciones entre Nosotros y Ellos debe ser el resultado de notar la presencia de otra persona, grupo y su cultura, así como de la voluntad de conocer y comprender. La educación así entendida conduce a la educación para la paz.

La tarea principal de la educación debe ser formar una "relación positiva con los valores indígenas básicos como la lengua, la religión, la incumbencia territorial, la genealogía, las tradiciones, las costumbres, las reglas y las normas de comportamiento en la *patria privada*"¹⁵. Luego, educar en un contexto más amplio, abriéndose a las estructuras nacionales, estatales y del mundo continental.

EDUCACIÓN PARA LA PAZ

La base del sistema pedagógico de María Montessori se basa en el concepto de educación para la paz¹⁶. La paz, sin embargo, no es entendida por ella como el cese de la guerra o el alto el fuego entre dos naciones enfrentadas, sino como la reconstrucción de la sociedad humana a partir de la sensibilización hacia los objetivos de la humanidad y las condiciones actuales de la vida social.¹⁷

El propósito del hombre está estrechamente relacionado con el plan de creación del mundo y su existencia. Todo el Universo lucha por la armonía, el orden y la unidad. Cada existencia, cada partícula del Universo contribuye a sostener la vida en la Tierra. El hombre también forma parte de este plan. Por un lado, el hombre es una parte de la naturaleza, dependiente de sus demás componentes, pero también puede transformar y crear nuevas estructuras, es decir, la cultura. Como señala Ewa Ochnio: "La actividad creadora de cultura del

¹⁵ J. Nikitorowicz, *Edukacja międzykulturowa*, op. cit. , s. 27.

¹⁶ Zob. M. Montessori, *Educación y Paz*, Rzym 2004.

¹⁷ M. Montessori, *Per la pace*, Bruselas 1936, p. 29. citado de: P. Trabalzini, *Children's Homes - Freedom and Peace as Los medios y el objetivo de la educación*, [en:] *La pedagogía de María Montessori en Polonia y en el mundo*, op. cit. , s. 173.

¹⁸ E. Ochnio, *Edukacja ekologiczna a koncepcja wychowania Maria Montessori* (La educación ecológica y el concepto educativo de María Montessori) *en Polonia y en el mundo*, op. cit. , s. 189.



hombre es una misión de la humanidad, una necesidad antropológica. Al mismo tiempo, la tarea del hombre es mantener el equilibrio y desarrollar y reparar el mundo para que la obra de la creación pueda continuar.”¹⁹.

Concienciar a las personas de la coexistencia e interdependencia de las personas y del mundo es una de las principales tareas de la educación en la concepción de María Montessori, que puede compararse con la formación de la identidad y la sensibilidad cultural realizada en la educación intercultural.

María Montessori distingue tres etapas de crianza relacionadas con las etapas del desarrollo. Nos interesan los dos primeros, porque se refieren al niño hasta los doce años. La primera etapa, desde el nacimiento hasta los seis años, es un periodo de formación de la inteligencia, la personalidad del niño, sus futuras habilidades y destrezas. Durante este periodo, lo más importante es la actividad del niño, que se revela en condiciones de libertad y amabilidad. Parece importante rodear a los niños de respeto, disposición a ayudar, aceptación, comprensión de sus talentos, respeto por lo que cada uno puede hacer y ofrecer. En ese ambiente, aprenden a reconocer y prestar atención a las necesidades de los demás, aprenden a crear vínculos y a vivir en comunidad.²⁰

El niño en esta etapa, mientras experimenta el respeto por sí mismo, aprende a mostrarlo a los demás. La construcción de la propia identidad en este método consiste en el aprendizaje de uno mismo a través de la propia actividad, el desarrollo de diversas habilidades en el ámbito del autocuidado, el perfeccionamiento sensorial, la independencia, la resolución de conflictos en grupo, la formación de actitudes altruistas. Esto se ve facilitado por un cambio en el enfoque del adulto hacia él, que consiste en el reconocimiento de su individualidad y la eliminación de elementos de presión. En lugar de la uniformidad forzada y el esfuerzo por ajustarse a un determinado modelo, la apreciación de la diversidad. En lugar de la competencia y la lucha por la posesión, la cooperación. Los niños de grupos de edad mixtos pueden asumir distintos roles sociales y ver el valor de las diferencias.

En esta etapa el individuo se familiariza consigo mismo, con su historia de vida (línea de vida, celebración de cumpleaños), con la familia más cercana y más lejana (encuentros con la familia durante diversas celebraciones, aprendizaje de las profesiones de los padres, búsqueda de las propias raíces). Es importante estimular la curiosidad cognitiva y las oportunidades de experimentar. Los supuestos de los conceptos presentados son convergentes en esta fase. La única diferencia es la forma en que los niños construyen una imagen de sí mismos y de su entorno inmediato. En el método Montessori, los niños trabajan con materiales de desarrollo especialmente preparados. Jerzy Nikitorowicz, por su parte, propone ejercicios especiales en los que los niños, a través de la interacción, amplían sus propias experiencias, se centran en sus sentimientos, reflexiones, necesidades y expectativas.

¹⁹ Ibid, p. 190.

²⁰ P. Trabalzini, *Casas de niños - libertad y paz como medios y fines de la educación*, [en:] *Pedagogía María Montessori en Polonia y en el mundo*, op. cit. , s. 170.



La segunda etapa, de los seis a los doce años, es un periodo de apertura a la cultura, al grupo social y a los principios morales. A esta edad, el niño conoce el mundo a través de la imaginación, por lo que María Montessori propone partir de una visión holística y global de la realidad, mostrando la relación entre el mundo y el hombre, la finalidad de cada cosa y ser vivo en el Universo²¹. Los objetivos de la educación en esta etapa son:

- Educación para la responsabilidad, la paz, la tolerancia y la libertad,
- El desarrollo y la maduración de la identidad y la capacidad de acción,
- estimular el autodesarrollo,
- estimular la comunicación y las relaciones interpersonales, la ayuda mutua y la cooperación,
- Formar sentimientos de amor y respeto por el entorno, los objetos y los demás,
- mostrar modelos de interdependencia de los ecosistemas, la vida social en diferentes culturas, profundizar en el conocimiento de la interdependencia,
- aprendizaje de las diferentes culturas (unidad en la diversidad), integración multicultural, capacidad de percibir la realidad desde diferentes puntos de vista, identificación de estereotipos, reflexión sobre la percepción de la realidad,
- Reforzar la identidad del niño en aspectos: lingüísticos, físicos, intelectual,
- La educación ecológica, la sensibilización sobre las necesidades del medio ambiente, el aprendizaje de la especificidad de los ecosistemas y la educación para asumir la responsabilidad del medio ambiente²².

Los temas realizados en esta etapa educativa se refieren a la historia del universo, el tiempo, el espacio, la Tierra, la historia de la humanidad y las civilizaciones.

En la concepción de María Montessori el conocimiento de la propia cultura está relacionado con la necesidad de situarla en la dimensión del multiculturalismo, la visión holística del desarrollo de la civilización, la historia global del universo. Para ello se utilizan cintas de tiempo, gracias a las cuales el individuo experimenta el paso del tiempo y la evolución que se produce. Con el trasfondo de la historia del universo, el niño aprende gradualmente los detalles de su nación, de su propio grupo social, de su familia.

María Montessori no quiere transmitir conocimientos con todos sus detalles para que los recuerde y los repita, sino que quiere asombrar al niño con una cierta continuación, evolución del mundo, en la que el hombre ha desempeñado un papel especial utilizando su inteligencia. Ella le muestra al niño que la tarea del hombre es gobernar el mundo, mejorarlo recordando y obedeciendo los principios de justicia y amor como principios cósmicos dados por Dios - el Creador²³.

²¹ Véase B. Surma, *Montessori pedagogy - theoretical foundations and creative inspirations in practice*, op. cit. , s. 33.

²² B. Surma, *Pedagogía Montessori - fundamentos teóricos e inspiraciones creativas en la práctica*, op. cit. , s. 128.

²³ Cf. P. Oswald, *La educación montessoriana como ayuda a la integración personal, social y cósmica*, M. Montessori, *Textos y discusión contemporánea*, Bad Heilbrunn 1990, pp. 124-127.



La propuesta de educación intercultural, en cambio, parte del conocimiento de lo cercano. Sin embargo, algunos de los contenidos de ambos conceptos son similares. Por ejemplo, crear la propia genealogía, aprender sobre la vida, las costumbres de otros continentes y sobre las religiones.

CONCLUSIÓN

Los supuestos teóricos de la educación para la paz de María Montessori tienen como objetivo preparar al joven para la percepción y la co-creación adecuadas de la cultura. La formación de la personalidad del niño, su independencia y responsabilidad se basa en un enfoque individual, su propia actividad en condiciones de libertad y paz. La conformación de la propia imagen en el espejo social tiene lugar mediante el establecimiento de relaciones en un grupo de edad mixto. El requisito previo para abrirse a los demás es el autoconocimiento, el sentido de la dignidad y el respeto. La educación intercultural sigue principios similares. Desde la conformación de la propia identidad hasta la sensibilización cultural, cuyo objetivo es la apertura para conocer y comprender al Otro.

Se puede concluir que los dos conceptos no difieren a nivel de supuestos teóricos, sin embargo, en la práctica, se observan enfoques diferentes en la aplicación de los objetivos educativos. Sin embargo, no se oponen entre sí. Se refieren a las experiencias de los niños, individuales y sociales. Sería interesante intentar combinar los ejercicios propuestos por Maria Montessori y Jerzy Nikitorowicz en el nivel de educación primaria y realizar una investigación para comprobar la eficacia de ambos conceptos.

Barbara Surma

Bibliografía:

- Korporowicz L., *Wielokulturowość a międzykulturowość; od reakcji do interakcji*, [en:] *U progu El multiculturalismo. Nowe oblicza społeczeństwa polskiego*, editado por M. Kempny, Varsovia 1997.
- Montessori M., *Educazione e pace*, Roma 2004.
- Montessori M., *Per la pace*, Bruselas 1936.
- Nikitorowicz J., *Edukacja międzykulturowa. Creación de la identidad de los niños*, Gdańsk 2007.
- Ochnio E., *Edukacja ekologiczna a koncepcja wychowania Maria Montessori (La educación ambiental y el concepto educativo de María Montessori) en Polonia y en el mundo*.
- Oswald P., *La educación montessoriana como ayuda a la integración personal, social y cósmica*, M. Montessori, *Texte und Gegenwartsdiskussion*, Bad Heilbrunn 1990.
- Surma B., *Pedagogía de Montessori - fundamentos teóricos e inspiraciones creativas en la práctica*, Łódź 2008.
- Trabalzini P., *Hogares infantiles - libertad y paz como medios y fines de la educación*, [en:] *Pedagogía de María Montessori en Polonia y en el mundo*, ed. B. Surma, Łódź - Cracovia 2009.



RESUMEN

La Educación intercultural frente a la educación para la paz en el concepto pedagógico de Maria Montessori

La tarea de la educación es crear conciencia de la existencia de muchas culturas. Conocer y promover la propia cultura debe ser la base para abrirse a la cultura de los demás, presente en la puerta de al lado. El objetivo de este artículo es presentar sintéticamente los supuestos teóricos y las soluciones prácticas de la Educación para la Paz de Maria Montessori y del programa "Hacia la identidad intercultural" de Jerzy Nikitorowicz. En el mundo contemporáneo parece importante buscar diversas soluciones para educar a un hombre responsable de sí mismo y abierto a los demás. La educación intercultural, así como la educación para la paz de María Montessori, intentan responder a los cambios que se producen en la sociedad.

Palabras clave: educación intercultural, multiculturalismo, educación para la paz, identidad, cultura.

SUMMARY

Intercultural education and peace education in the Montessori method

The task of education is to form the awareness of existence of many cultures. Cognition and promotion of one's own culture is to become a basis for the openness to the culture of others, present near us. The aim of the article is to present synthetically the theoretical foundations and the practical solutions of Maria Montessori's peace education and Jerzy Nikitorowicz's program called „Towards intercultural identity”. In contemporary world the essential is to seek different solutions in order to educate people responsible for themselves and opened towards others. Intercultural education, as well as Maria Montessori's peace education, seek to challenge the changes present in contemporary society.

Keywords: intercultural education, multiculturalism, peace education, identity, culture.

